

# La presencia de gatos y perros en las tumbas cristianas de Oxirrinco



**Bibiana Agustí**

IN SITU SCP / Missió Arqueològica Oxirrinco, Institut del Pròxim Orient Antic, Universitat de Barcelona, España

**Irene Riudavets**

NURARQ\_SC / Missió Arqueològica Oxirrinco, Institut del Pròxim Orient Antic, Universitat de Barcelona, España

*Fecha de recepción: 10 de marzo de 2023.*

*Fecha de aceptación: 5 de junio de 2023.*

## Resumen

La excavación de la cripta funeraria del período cristiano bizantino n. 1 del Sector 29 en la Necrópolis Alta de Oxirrinco (Minia, Egipto) ha permitido registrar algunos depósitos faunísticos que difieren formal y conceptualmente de los depósitos habituales de productos alimentarios y que no forman parte de la dieta habitual de la ciudad. En consecuencia, se consideran ofrendas rituales que enlazan con la tradición faraónica consistente en el depósito de animales momificados.

**Palabras clave:** depósitos funerarios, animales domésticos, período cristiano, pervivencia faraónica

## The Presence of Cats and Dogs in the Christian Tombs of Oxyrhynchus

### Abstract

Excavation works carried out inside the funerary Crypt 1 at Sector 29, dating from the Byzantine period at the Upper Necropolis at Oxyrhynchus (Minya, Egypt), have provided some animal deposits that differ significantly, both formally and conceptually, from the habitual food products from their own gardens and stockyard and that neither form part of the community regular diet. As a result, they can be considered ritual funerary offerings that are not related with Christian tradition but could be some reminiscence linked to rituals concerning mummified animals from pharaonic tradition.

**Keywords:** burial goods, pets, Christian period, pharaonic continuity

## Precedentes y contexto

La Necrópolis Alta del yacimiento de Oxirrinco (El-Bahnasa) muestra una ocupación cronológica ininterrumpida que abarca un rango de unos 1000 años. Las primeras evidencias funerarias datan del período Saíta (dinastía XXVI, 664-525 a.C.) y comprenden un lapso que terminará con el final de la época cristiano-bizantina (s. IV-VII d.C.).

La caracterización funeraria evoluciona entre estos períodos desde tumbas construidas con diversas cámaras y sarcófagos de piedra antropomorfos y figurativos, con uno o pocos depósitos individuales, hasta las criptas de múltiples depósitos sucesivos vinculadas a iglesias cristianas. Mientras que las tumbas más antiguas contienen ofrendas de tradición faraónica, las ofrendas funerarias más recientes son de carácter simbólico, bien en forma de alimentos o como elementos de protección (Castellano, 2009; Martínez, 2017; Mascort y Codina, 2017; Mascort y Pons, 2021; 2022).

Entre los depósitos animales destacan los que conforman un amplio conjunto de peces oxirrinco que se ha datado en el período persa (Mascort y Pons, 2015; Pons y Mascort, 2017) y algunos animales momificados que se han recuperado en tumbas del período romano, entre los que se encuentran aves rapaces, ibis o gatos.

Durante el período cristiano no es común la presencia de animales domésticos que no forman parte de la dieta en el contexto directamente sepulcral, tales como gatos y perros. Sin embargo, en la Cripta 1 del Sector 29 se han recuperado diversos individuos correspondientes a cachorros tanto de gatos como de perro. Este trabajo aborda la cuestión, presentando los datos proporcionados por el registro arqueológico de dicha estructura funeraria, para valorar su significado.

## La Cripta 1 del Sector 29

La intervención arqueológica de 2015 puso al descubierto un complejo formado por diversos espacios al norte de una pequeña iglesia en el Sector 29. Es particularmente significativo el conjunto de carácter funerario que se adosa al norte de la estructura cultual, formado por cuatro habitaciones subterráneas construidas a partir de muros de ladrillos de adobe. Estas habitaciones presentan medidas similares (8,20 m de largo por 2,50 m de ancho), cuatro de ellas están dispuestas en paralelo y una quinta se adosa de forma perpendicular al muro este del conjunto, la llamada Cripta 1 (Fig. 1).

La Cripta 1, a su vez, estaba conectada a una antesala a modo de distribuidor, desde la que se puede acceder a otras dos criptas. En el centro de dicha antesala se halló una estructura de mampostería elevada, de forma rectangular (2,30 m de largo por 0,90 m de ancho), con los flancos redondeados y una altura total de 0,60 m. Esta estructura se ha relacionado con una función tanatopráctica destinada a preparar el cadáver en los momentos previos a su inhumación en alguna de las criptas.

## SECTOR 29

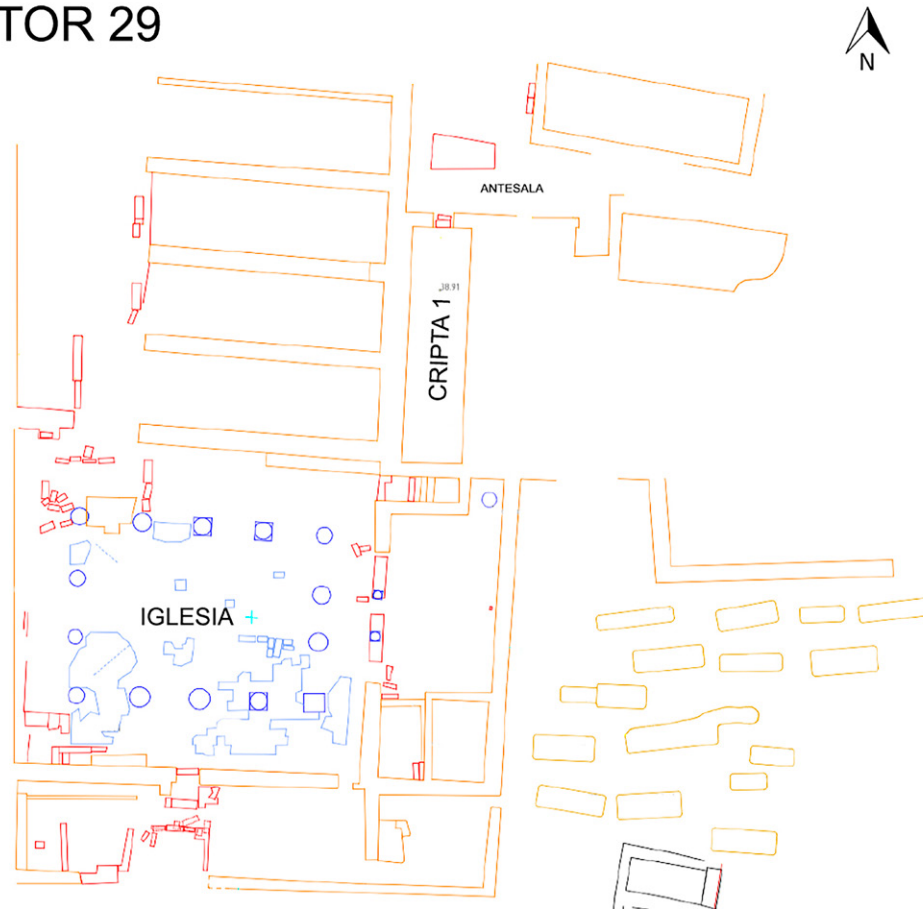


Fig. 1. Planimetría general del Sector 29 con la ubicación de la Cripta 1. Autor: Equipo Misión Arqueológica de Oxirrínco.

De todo el complejo, en la actualidad solamente se ha excavado de forma completa la Cripta 1. Se trata de una construcción de planta rectangular, con una orientación norte-sur y unas medidas de 8,25 m de largo por 2 m de ancho. Aunque la altura total de los muros no se conserva, se ha podido determinar que la entrada está situada al norte y que el acceso se realizaba a través de unas escaleras con peldaños de piedra blanca, de los que solamente se conservan dos. No se ha podido determinar con exactitud qué tipo de cubierta tendría, ya que ha desaparecido completamente, aunque es muy probable que se tratara de una bóveda de adobe. Se hallaron también algunos restos de enlucido que cubría la parte interior de los muros este y oeste, en bastante mal estado de conservación.

Se trataba de un espacio completamente amortizado cuya intervención proporcionó los restos de un depósito sucesivo de inhumaciones siguiendo el ritual cristiano, con un total de 99 individuos. Dicho depósito se hallaba completamente cubierto por un nivel compuesto a base de bloques de adobe sueltos, restos correspondientes al hundimiento de la probable bóveda que techaría la estructura, y de arena del desierto.

Por lo general, cada individuo adulto estaba completamente envuelto en una especie de esterilla confeccionada a partir de tallos de palma unidos mediante cordeles trenzados. Un sudario de tela fina envolvía directamente el cuerpo del difunto y un envoltorio textil más grueso constituía otro sudario exterior, únicamente en los adultos. Algunos individuos presentaban bloques de

adobe colocados bajo el cráneo o enmarcándolo, y otros tenían otra esterilla rígida dispuesta sobre la parte facial. La base del espacio sepulcral había sido preparada con sillares de piedra calcárea blanca y bloques de adobe sobre los que se dispusieron los primeros paquetes funerarios.

Los cuerpos de los adultos y subadultos de talla adulta habían sido colocados de manera sucesiva, manteniendo la posición de decúbito dorsal y la orientación mayoritariamente en el eje oeste a este, con la cabeza al oeste, en cuatro o cinco capas sucesivas.

Los depósitos de los individuos infantiles y perinatales habían ocupado los espacios que quedaban entre los adultos o, en perpendicular con relación a su cabeza o a sus pies, en el hueco entre éstos y los muros de la cripta.

### I. Estudio antropológico de la Cripta 1

La muestra antropológica documentada corresponde a un total de 99 individuos: 66 adultos (67%) y 33 subadultos (33%).

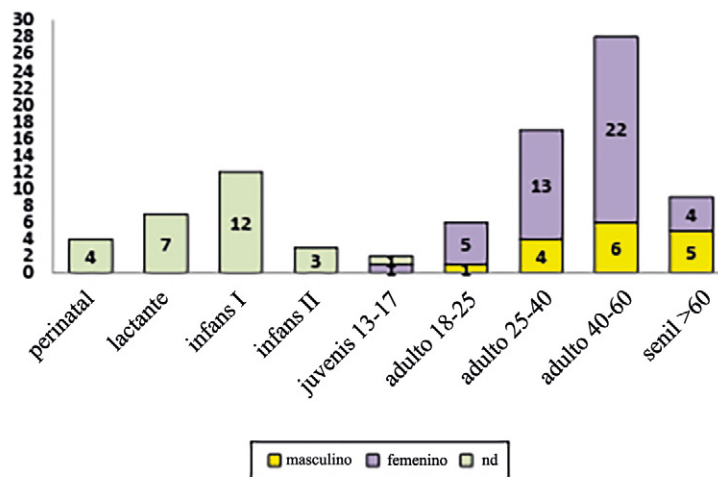


Fig. 2. Distribución en clases de edad y sexo de la muestra poblacional de la Cripta 1.  
Autor: B. Agustí e I. Riudavets.

El gráfico (Fig. 2) muestra una población natural, caracterizada por un alto índice de mortalidad infantil (27,5% en el estadio perinatal-*infans* I) y un 40% de los individuos mayores de 40 años, con una evidente dificultad para superar la madurez después de los 60 años, y una sobrerrepresentación del sexo femenino en todos los estadios adultos. El cálculo de la estatura corporal obtiene una media de 152,44 cm para el grupo femenino (18 individuos) y de 167,6 cm para el masculino (10 individuos) (Agustí *et al.*, 2024).

El registro de lesiones patológicas comprende casos de degeneración articular en los sectores vertebrales de 24 individuos, las manos de dos más y los pies de un tercero; la artrosis temporomandibular afecta especialmente a algunos femeninos que han perdido diversas piezas dentarias *ante mortem*. Los traumatismos se documentan en un adolescente masculino, en dos mujeres adultas, en un cuerpo vertebral lumbar y en algunos elementos costales en proceso de consolidación en el momento de la muerte. Un caso de reumatismo afecta los pies y manos de una mujer.

La patología bucal pone en evidencia un estado general de higiene deficitaria, con muchos casos de enfermedad periodontal, algunos de caries, lesiones infecciosas fistulosas y pérdidas dentarias *ante mortem*.

## II. Los cachorros de gato de la Cripta 1

En el espacio frontal y los laterales del acceso a la cripta se recuperaron los restos esqueléticos de tres cachorros de gato (UE29287, UE29270). Cabe mencionar que la UE29287 se documentó en campo como un único conjunto, pero durante los trabajos de laboratorio se diferenciaron dos individuos. Los tres cachorros habían sido colocados en posición de decúbito lateral sin seguir ningún patrón de orientación espacial. El grado de preservación esquelética, si bien parcial, fue suficiente para permitir su registro e identificar la especie *Felis silvestris catus*. En los tres casos se trata de individuos subadultos, dos menores de 6 meses con dentición decidual y un tercero en torno a los 12 meses, con dentición permanente en estadio de erupción y proceso de sinostosis de la cabeza femoral (Hillson, 2005) (Fig. 3).



Fig. 3. Arriba: esqueleto de uno de los cachorros de gato durante la excavación (UE29270). Abajo: restos esqueléticos de los tres cachorros de gato documentados en laboratorio (conjunto de dos individuos UE29287 y UE29270). Autor: B. Agustí e I. Riudavets.

Los animales no conservaban restos de pelo ni de ningún envoltorio textil. Tampoco se observaron indicios de haber recibido un tratamiento con bálsamos, sino que el tejido esquelético presentaba una coloración amarillenta propia de una esqueletización natural, con restos de concreción adherida sobre el tejido óseo. A pesar de su proximidad a los depósitos infantiles del extremo norte de la cripta, no presentaban ninguna asociación directa con los restos humanos.

Obviamente no se pudo determinar la causa de su muerte, dado el grado de maduración de los elementos vertebrales y el estado de conservación de los restos craneales. En cualquier caso, no se identificó ningún signo de violencia.

### III. El cachorro de perro de la Cripta 1 (UE29242)

Excepcionalmente acompañando los restos de un individuo infantil de unos 2 años de edad (UE29245), apareció una porción esquelética de cánido subadulto (*Canis lupus familiaris*). En concreto, se documentaron elementos de fémur proximal, coxal, sacro y vértebras caudales. La evidencia de la línea metafisaria de la cabeza femoral indica una edad aproximada de 12 meses.

Se trata de restos esqueletizados que, igual que en el caso de los gatos, no recibieron ningún tratamiento de momificación ni de embalsamamiento. Tampoco se conservó ningún resto de tejido de un posible envoltorio ni otros elementos del resto del esqueleto (Fig. 4).



Fig. 4. Restos esqueletizados de un cachorro de perro (UE29242). Autor: B. Agustí e I. Riudavets.

#### IV. Otros depósitos culturales de la Cripta 1

Además de los tres cachorros de gato y el de perro, también se pudieron recuperar los restos de diversos elementos que habrían formado parte de diferentes depósitos de carácter ritual, entre los que destaca una notable cantidad de restos alimentarios.

En estos casos no fue posible determinar si los depósitos estaban destinados a algunos individuos en particular o si, por el contrario, se trataba de ofrendas relacionadas con rituales de memoria colectiva.

Entre los elementos de estos depósitos, destaca un conjunto muy variado de semillas de frutos, entre los que se hallaron huesos de melocotón (*Prunus persica*), ciruela (*Prunus domestica*), cereza (*Prunus avium*), albaricoque (*Prunus armeniaca*), dátil (*Phoenix dactylifera*), piñón (*Pinus pinea*), aceituna (*Olea europea*), granada (*Punica granatum*), enebro (*Juniperus communis*) y azufaifo (*Ziziphus jujuba*), dispuestos sobre los envoltorios vegetales de palma. Todas estas especies están documentadas en el hábitat norteafricano.

La fauna está representada por elementos óseos de pez gato (*Ameiurus melas* o *Ictalurus melas*) y oxirrinco (*Mormyrus niloticus*), de oviáprido, suido, asno, además de una concha de molusco de río (*Anodonta cygnea*). Finalmente, hay que mencionar la recuperación de los restos de una cáscara de huevo, probablemente de gallina. Algunos de estos elementos, tanto vegetales como animales, ya habían sido identificados en otros depósitos funerarios de Oxirrinco (Agustí, 2015; Van Neer *et al.*, 2015).

Entre los objetos cerámicos se documentaron dos lucernas, una de ellas con decoración floral profusa, y diversos restos de cuencos o platos en mal estado de conservación.

En cuanto a la presencia de elementos metálicos, merecen mención los dos brazaletes que el individuo infantil UE29288, de 3-4 años, conservaba en los antebrazos; por encima de él se documentó otro esqueleto infantil (UE29286) y el depósito de uno de los gatitos. Además, se recuperaron diversos clavos, también de hierro, procedentes de un ataúd de madera que contenía dos esqueletos infantiles (UE29275 y UE29276).

Finalmente, la aparición puntual de elementos tales como pequeñas cuentas vítreas de collar (individuo UE28261, un lactante de 6-12 meses), un dado de hueso, fragmentos de recipientes de vidrio y algunos restos de cuero que corresponderían a zapatos, contribuye al conocimiento de la preparación de los cuerpos infantiles y del ideario proteccionista en el momento de su inhumación.

#### Valoración

Heródoto ya puso de manifiesto que los egipcios de su época tenían una alta estima hacia perros y gatos domésticos, llegando incluso a prestarles luto cuando estos compañeros fallecían (*Historias* II: 66-67). Se tiene constancia, además, durante todo el período faraónico, de animales domésticos, sobre todo perros, que acompañaron a su difunto dueño en su viaje al Más Allá, siendo momificados y enterrados a su lado (Ikram, 2013).

Los cementerios de animales, momificados o no, están documentados en Egipto desde el Predinástico (Van Neer *et al.*, 2014), siendo en la Baja Época y en el período grecorromano cuando se observa un incremento exponencial de momias de animales diversos, con diferentes propósitos (Ikram, 2013; Osypińska y Osypiński, 2017). Así, dentro de esta categoría de momias, se han establecido cinco grupos: las momias de mascotas, las de comida, las de animales sagrados que representan a la divinidad, las ofrendas votivas dedicadas a un dios específico y finalmente un quinto grupo que engloba las momias que no encajan con los grupos anteriores (Hartley *et al.*, 2011; Ikram, 2012).

En general, su presencia se interpreta como un elemento de función apotropaica, ya como animales de compañía que forman parte del acompañamiento de su propietario en el Más Allá (Hartley, 2015), sacrificados con este objetivo o difuntos con anterioridad, ya como protectores totémicos conectados con el inframundo, ya como agentes purificadores o curadores conectados con los ritos agrícolas, o como ofrendas fundacionales (Ikram, 2012).

Si bien la expansión del cristianismo en el territorio egipcio comportó una creciente austeridad del material de acompañamiento funerario, consecuente con la creencia en la resurrección de la carne y de acuerdo con la prohibición de mantener gestos paganos entre los siglos IV y VI (Tomorad, 2015), el poso cultural faraónico y ptolemaico en Egipto supone un legado muy potente (Castellano, 2017). En las tumbas de época bizantina se siguen registrando numerosos depósitos de ofrendas alimenticias (frutos, peces, carne), algunos objetos personales (tinteros, pulseras, colgantes), y algunas piezas con carácter simbólico y protector, tales como sellos de limo o papiros con textos (Mascort *et al.*, 2021).

Al registro arqueológico se debe sumar el documental. Existen recurrentes edictos imperiales en el contexto del Imperio romano que se suceden durante la Antigüedad tardía, entre los siglos IV y VI, y hacen referencia a diferentes grados de prohibición de cultos paganos en favor de la Iglesia cristiana, evidenciando la importancia que estos cultos continuaban teniendo entre la sociedad (Tomorad, 2015).

En Egipto este hecho está altamente documentado sobre todo para la ciudad de Alejandría. Historiadores contemporáneos tales como Zósimo, Paulo Orosio o Juan de Nikiû, entre otros, relatan en sus escritos cómo se van sucediendo eventos que evidencian una elevada crispación social y un aumento incesante de la intolerancia religiosa (Tomorad, 2015). Entre los hechos más destacables cabe mencionar el saqueo y destrucción de los templos dedicados a Mitra, Serapis o Isis y de los centros científicos asociados a éstos tras el edicto de Teodosio I en el año 391, o el asesinato de Hipatia en el 415-416, acontecido en la iglesia de San Miguel en esa misma ciudad.

Relacionado con el culto a los animales sagrados, se documenta el último enterramiento del toro sagrado Buchis en Armant en el año 57 de Diocleciano (ya que no se había reconocido el reinado de Licinio), es decir, el 340 d.C. (Ritner, 1998). Otros ejemplos de la perduración de las creencias en la religión tradicional egipcia los encontramos en actos relacionados con la piedad personal. De esta forma, y a pesar de los edictos y las regulaciones promulgadas por el gobierno imperial, se conoce que la gente escondía estatuas y otros elementos de la imaginería divina egipcia en cámaras secretas o en sus propias casas (Tomorad, 2015).

Se documentan también, hasta bien entrado el siglo VI, las últimas manifestaciones relacionadas con festividades dedicadas a los antiguos dioses. Por ejemplo, Justiniano I en el 543 mandará tropas para cerrar definitivamente el templo de Filé, arrestando a los sacerdotes y mandando las estatuas divinas, que allí se custodiaban, a Constantinopla (Ritner, 1998).



Todos estos hechos evidencian la extrema dificultad que tuvo Roma para imponer el cristianismo como religión única y universal en los territorios de su imperio. La religión pagana y, de forma muy especial, la religión egipcia, estaba tan arraigada entre la población que eliminarla totalmente suponía un grandioso esfuerzo que pocas veces obtenía frutos. De hecho, la pervivencia de elementos paganos se manifiesta también a través de su propia conversión. Así, muchos símbolos y algunos rituales de origen pagano se cristianizan. Tal es el caso, por ejemplo, del símbolo *ankh*, que aparece representado de forma recurrente en las columnas y otros elementos parietales de las basílicas cristiano-bizantinas de Oxirrinco, reconvertido en una cruz cristiana (Martínez, 2022).

Como se ha mencionado en la introducción, la Necrópolis Alta de Oxirrinco presenta un vasto rango cronológico de utilización, que abarca estructuras relacionadas con las diferentes concepciones religiosas que se profesaron en la ciudad. Así, se registra una sucesión de construcciones funerarias muy diversas, que se erigieron de forma contigua o superpuesta, e incluso son muy habituales las reutilizaciones de espacios. Tanto a nivel arquitectónico (desde el punto de vista de los materiales, las formas y los elementos constructivos) como de ritual, se puede observar una amplia diversidad de tipologías que conviven en un mismo espacio sin perder en ningún momento su función original de cementerio. De esta forma, es muy común hallar diversos elementos que constatan una cierta continuidad y que configuran nexos entre las diferentes concepciones religiosas que se documentan en el mismo espacio a través del tiempo. Diversos ejemplos ilustran esta evolución, entre los que destacan los cartonajes con decoración típicamente faraónica en muchas momias de época grecorromana o la evidencia de bálsamos de tratamiento del cadáver en época cristiana (Codina, 2016; Mascort y Codina, 2017; Mascort *et al.*, 2021).

En cuanto a los restos esqueléticos de cachorros de diversos gatos y de un perro hallados en el espacio funerario de la Cripta 1 del Sector 29, éstos no presentan evidencias de haber sido tratados con bálsamos ni de haber sido envueltos en sudarios ni vendajes. Por el contrario, dichos cadáveres parecen haber sido colocados en decúbito lateral (hecho contrastado únicamente en el caso de los gatos) en la base de la cripta y muy cerca del acceso desde el exterior.

Aunque el perro no es una especie habitual en los conjuntos funerarios del período bizantino, es relativamente frecuente en contextos predinásticos (Van Neer *et al.*, 2014) y prehistóricos (Cámara *et al.*, 2016) y está emergiendo en las investigaciones arqueológicas funerarias como un elemento de gran interés social en muchas sociedades antiguas. En contraste con el papel tradicional que ha jugado en las sociedades clásicas como objeto de sacrificio (Kaldellis, 2008), la ubicación de contacto con un individuo infantil sugiere un rol de acompañamiento y protección funeraria, como ocurre en los depósitos hallados en la Cripta 1.

A diferencia de algunos restos referidos en época predinástica (Van Neer *et al.*, 2004), los cachorros de la Cripta 1 no presentan ruptura de las vértebras cervicales. Tampoco se han registrado señales de carnícero en ninguno de sus elementos. El hecho de tratarse de individuos jóvenes descarta también que se trate de animales usados en la caza.

Como se ha visto, los animales tenían un papel destacado en el ritual egipcio de época faraónica, hecho que perdura hasta bien entrada la época romana. La función apotropaica que cumplen algunos animales domésticos en los contextos funerarios en la antigua tradición faraónica posiblemente continuaría siendo una creencia popular, una pervivencia, en la ciudad de Oxirrinco durante la Antigüedad tardía.

De este modo, aunque el ritual funerario general que se documenta en la Cripta 1 sea eminentemente de tipo cristiano, para el caso de algunos individuos infantiles se habría depositado un cachorro a modo de ofrenda con el fin de guarecer o proteger al pequeño difunto. Cabe mencionar, sin embargo, que los rituales de origen faraónico con el tiempo habrían ido sufriendo modificaciones, perdiéndose elementos que en origen eran característicos, tales como la momificación.

En cuanto al conjunto de elementos votivos hallados en la cripta en forma de diversas ofrendas alimentarias, éste informa de una parte de la dieta de los oxirrinquitas de este período y de las especies que formaban parte de sus huertos o jardines y establos. También explica que las especies fluviales debían formar parte de su dieta, especies que han sido registradas en contextos sacros como la “*cena pura*” de los viernes que se cita con relación al banquete funerario (Subias, 2003: 34). De todas formas, se propone también que dichos elementos podrían considerarse, además, pequeñas manifestaciones que evidenciarían la misma pervivencia de las creencias paganas que se ha propuesto en el caso de los animales domésticos.

## Bibliografía

- » Agustí, B. (2015). Arqueologia funerària a la Necròpolis Alta d'Oxirrinc: la cripta 1 del Sector 26, en: Castellano, N., Mascort, M., Piedrafita, C. y Vivó, J. (eds.), *Nova Studia Aegyptiaca IX. Ex Aegypto lux et sapientia. Homenatge al professor Josep Padró Parcerisa*. Barcelona: Universitat de Barcelona / Generalitat de Catalunya / Societat Catalana d'Egiptologia, 63-70.
- » Agustí, B., Mascort, M., Pons, E. y Riudavets, I. (2024). Paleopatología en la Cripta 1 Sector 29 de Oxirrinc (Egipto), en: *XVI Congreso Nacional e Internacional de Paleopatología, Girona, abril 2022*, 175-179.
- » Cámara, J. A., Sánchez, R., Riquelme, J. A., Martín, S., Afonso, J. A., Pau, C., García, M. F., Nicas, J., Spanedda, L., González, A., Jiménez, S. A. y Laffranchi, Z. (2016). Culte aux ancêtres dans la période chalcolithique de la péninsule ibérique? Le sacrifice d'animaux, la circulation des restes humains et la différence de traitement entre hommes et femmes dans les tombes du site archéologique à Marroquíes (Jaén, Espagne) trouvées dans les fouilles de la Tranche 3 du système du tramway, en: *L'Anthropologie* 120 (2): 145-174.
- » Castellano, N. (2009). La necrópolis saíta de Oxirrinc, en: *Trabajos de Egiptología - Papers on Ancient Egypt* 5 (1): 123-134.
- » Castellano, N. (2017). *Aigyptos-Aegyptus. Egipto en época romana*. Madrid: Dstoria edicions.
- » Codina, D. (2016). Le monde funéraire byzantin du Ve au VIIe siècles sur le site d'Oxyrhinchus, el-Bahnasa, Égypte, en: Buzi, P., Camplani, A. y Contardi, F. (eds.), *Coptic Society, Literature and Religion from late Antiquity to modern times. Proceedings of the Tenth International Congress of Coptic Studies, Rome, September 17th-20th 2012, and Plenary Reports of the Ninth International Congress of Coptic Studies, Cairo, September 15th-19th 2008*, vol. 2 (Orientalia Lovaniensia Analecta 247). Lovaina: Peeters, 1397-1412.
- » Hartley, M. (2015). The Significance of Predynastic Canid Burials in Ancient Egypt, en: *Archéo-Nil* 25: 57-74.
- » Hartley, M., Buck, A. y Binder, S. (2011). Canine Interments in the Teti Cemetery North at Saqqara, en: Bárta, M., Coppens, F. y Krejčí, J. (eds.), *Abusir and Saqqara in the Year 2010/1*. Praga: Czech Institute of Egyptology, Faculty of Arts, Charles University in Prague, 17-29.
- » Hillson, S. (2005). *Teeth*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Ikram, S. (2012). Creatures of the Gods: Animal Mummies from Ancient Egypt, en: *Museum of Natural History Publication for Educators* 33 (1): 1-5.
- » Ikram, S. (2013). Man's Best Friend for Eternity: Dog and Human Burials in Ancient Egypt, en: *Anthropozoologica* 48: 299-307.
- » Kaldellis, A. (2008). *Hellenism in Byzantium: The Transformations of Greek Identity and the Reception of the Classical Tradition. Greek Culture in the Roman World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Martínez, J. J. (2017). Oxirrinc: de la ciudad del faraón Psamético a la actual, en: López Ballesta, J. M. y Ros Sala, M. M. (coords.), *Conviviendo con la arqueología: las capitales de las grandes potencias mediterráneas en la Antigüedad, una mirada alternativa. PHICARIA: V Encuentros Internacionales del Mediterráneo*. Mazarrón: Universidad Popular de Mazarrón, 203-215.
- » Martínez, J. J. (2022). La basílica de Oxirrinc: fuentes arqueológicas y papirológicas para su estudio, en: *Boletín de la Sociedad Española de Bizantinística* 39: 92-95.
- » Mascort, M. y Codina, D. (2017). La necrópolis romana del Osireion: Oxirrinc (El-Bahnasa, Egipto), en: Pérez, A., Vivas, I. y Burgos, L. (eds.), *Actas V Congreso Ibérico de Egiptología: Cuenca 9-12 de marzo 2015*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 641-658.

- » Mascort, M. y Pons, E. (2015). Ofrenda de peces descubierta en el Ámbito 32 del Yacimiento Arqueológico de Oxirrincó (El-Bahnasa), Egipto. Campañas 2012-2015, en: *Nilus* 24: 21-28.
- » Mascort, M. y Pons, E. (2021). Tumbas grecorromanas del Sector 36 del yacimiento arqueológico de Oxirrincó (El Bahnasa), Egipto, en: Carretero, A., Castellano, M., Moreno Conde, M. y Papí Rodes, C. (eds.), *Abantos. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, 707-718.
- » Mascort, M. y Pons, E. (2022). Últimos descubrimientos en el yacimiento de Oxirrincó (el-Bahnasa - Egipto): Sector 36, en: *Actas del VIII Congreso Nacional del CEPO*. La Coruña: Universidad de El Ferrol, 361-372.
- » Mascort, M., Pons, E., Agustí, B., Algorri, E., Amer, H. I., Burgaya, B., Castellano, N., Eguiluz, D., Erroux-Morfin, M., López, A., Martínez, J. J., Mascia, L., Munar, M., Pullia, M. F., Recasens, A., Riudavets, I. y Soler, S. (2021). Memòria dels treballs desenvolupats per la Missió Arqueològica de la Universitat de Barcelona-IPOA, en el jaciment d'Oxirrincó (Mínia), Egipte. Campanya 2021, en: *Nilus* 30: 3-36.
- » Osypińska, M. y Osypiński, P. (2017). New evidence for the emergence of a human-pet relation in early Roman Berenike (1st-2nd century AD), en: *Polish Archaeology in the Mediterranean* 26 (2): 167-192.
- » Pons, E. y Mascort, M. (2017). Ofrenda de peces hallada en el ámbito 32 del yacimiento arqueológico de Oxirrincó (El-Bahnasa, Egipto), en: Pérez, A., Vivas, I. y Burgos, L. (eds.), *Actas V Congreso Ibérico de Egiptología: Cuenca 9-12 de marzo 2015*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 863-875.
- » Ritner, R. K. (1998). Egypt under Roman rule: the legacy of Ancient Egypt, en: Petry, C. F. (ed.), *The Cambridge History of Egypt vol. I: Islamic Egypt, 640-1517*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-33.
- » Subias, E. (2003). Les pintures de l'Antiguitat Tardana, en: Subias, E. (ed.), *La Corona immarcescible. Pintures de l'Antiguitat Tardana de la Necròpolis Alta d'Oxirrincó* (Documenta 1). Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 15-35.
- » Tomorad, M. (2015). The end of Ancient Egyptian religion: the prohibition of paganism in Egypt from the middle of the 4th to the middle of the 6th century A.D., en: *The Journal of Egyptological Studies* 4: 147-162.
- » Van Neer, W., Linseele, V. y Friedman, R. F. (2004). Animal burials and food offerings at the elite cemetery HK6 of Hierakonpolis, en: Hendrickx, S., Friedman, R. F., Ciałowicz, K. M. y Chłodnicki, M. (eds.), *Egypt at its origins. Studies in memory of Barbara Adams. Proceedings of the international conference "Origin of the State. Predynastic and Early Dynastic Egypt", Kraków, 28 August - 1st September 2002*. Lovaina: Peeters, 67-130.
- » Van Neer, W., Linseele, V., Friedman, R. y De Cupere, B. (2014). More evidence for cat taming at the Predynastic elite cemetery of Hierakonpolis (Upper Egypt), en: *Journal of Archaeological Science* 45: 103-111.
- » Van Neer, W., Wouters, W., Codina Reina, D., Fournet, J.-L. y Preiss, S. (2015). Découverte de deux salaisons de poissons à Oxyrhynchus, el-Bahnasa, Égypte, en: Castellano, N., Mascort, M., Piedrafitá, C. y Vivó, J. (eds.), *Nova Studia Aegyptiaca IX. Ex Aegypto lux et sapientia. Homenatge al professor Josep Padró Parcerisa*. Barcelona: Universitat de Barcelona / Generalitat de Catalunya / Societat Catalana d'Egiptologia, 567-578.